

NOTICIA DE UN NUEVO CONJUNTO DE PINTURAS RUPESTRES EN ALBOCASSER

RAMON VIÑAS
ELISA SARRIA

A finales del año 1981 y en el transcurso de los trabajos de calco en los abrigos del Mas d'en Salvador en el Barranc Fondo de Alboçàsser, comentamos con el guarda de la pinturas de la Valltorta, Sr. Manolo Centelles, la necesidad de prospeccionar el término de Alboçàsser, en particular las sierras del N. y NO., ya que se distinguían unas cornisas de abrigos en la vertiente E. y cuya exploración habíamos iniciado con anterioridad. Durante las primeras semanas del año 1982, el Sr. Manolo Centelles anduvo recorriendo la citada zona, descubriendo entre la cima de Narravaes (861 m.) y La Pedra Fita (848 m.) tres abrigos con pinturas de estilo naturalista-estilizado, a los que denominó con el nombre de Cova d'en Cabrera, Cova de la Mostela y Cova Centelles.

Este nuevo conjunto rupestre dista unos 3 Km. del grupo de la Valltorta y unos 9 Km. del de la Gasulla. Para su localización es conveniente partir de la población de Alboçàsser y tomar la nueva carretera que se dirige hacia Catí, a través del barranco de San Miguel.

En la actualidad estamos preparando un trabajo monográfico de este conjunto de abrigos con pinturas del que pasamos a reseñar, a modo de avance, sus características más notables.

COVA D'EN CABRERA

Este pequeño núcleo se halla ubicado a unos 5 Km. de Alboçàsser, en la margen izquierda del Barranc d'en Cabrera. Las pinturas se localizan en dos cavidades. La primera de ellas se distingue en la base de un grupo de concavidades, presentando los restos de dos figuras. En el extremo izquierdo aparece un pequeño jabalí de unos 8 cm., de color castaño-azulado y ejecutado en posición de carrera (fig. 1). A su alrededor se entreveen unas pequeñas manchas del mismo color y más a la derecha se perciben en un tono anaranjado una serie de trazos, tal vez los restos de unas figuras humanas esquemáticas. En la segunda cavidad, ubicada en un nivel superior, existe una pintura también de color anaranjado y de unos 6 cm. de altura que cabría considerarla dentro de los tipos esquemáticos por su morfología simple, consistente al parecer en una figura del tipo barra.

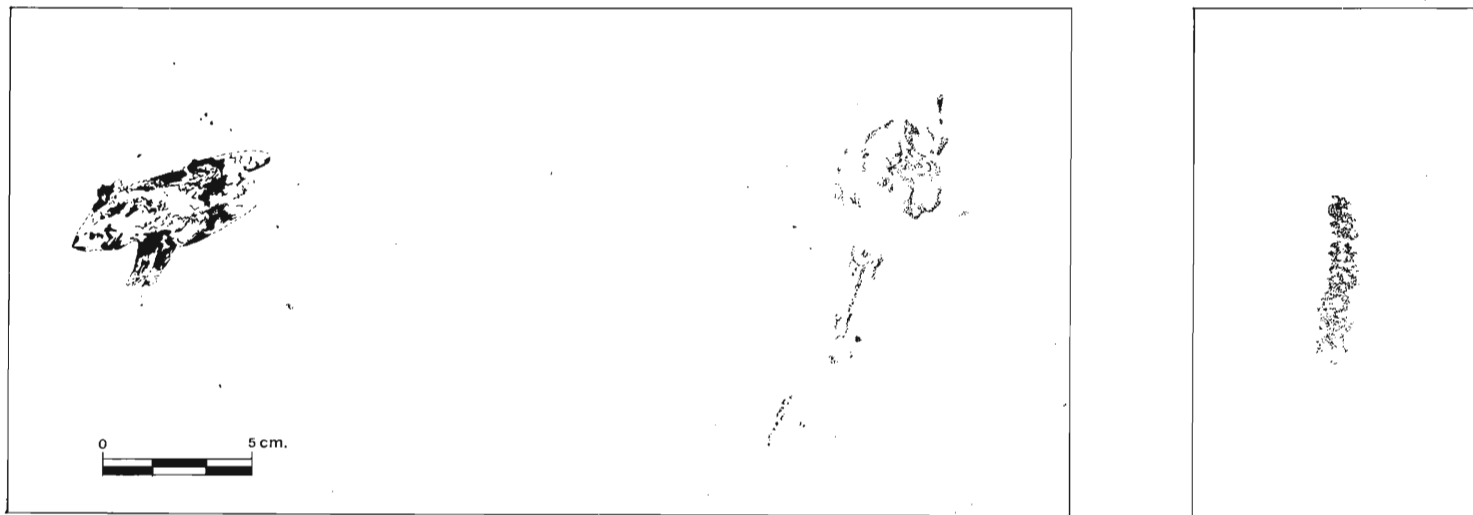


Fig. 1. Pequeño jabalí en posición de carrera y restos de la Cova d'en Cabrera (según E. Sarriá y R. Viñas).

COVA DE LA MOSTELA

A unos 2 Km. al Norte de la anterior cavidad y en la cabecera del macizo se abre la Cova de la Mostela (900 m. s. n. m.), constituida por unos reducidos covachos orientados al Este. El friso se halla realizado en uno de estos abrigos y, a su vez, dividido en dos núcleos. En el primero se distinguen dos cápridos de gran cornamenta, de unos 10 centímetros de longitud, ejecutados en actitud de alerta y en color rojo-castaño (fig. 2). En el ejemplar más completo se aprecia perfectamente la citada posición con las patas delanteras situadas en un nivel superior a las traseras. En las inmediaciones de estos dos ungulados aparecen diversos trazos y los restos de algunos arqueros, destacando uno sumamente estilizado de unos 4'5 cm. de altura y situado en el extremo izquierdo del panel. El pequeño personaje sostiene un gran arco y otro objeto de difícil interpretación. Su color es menos intenso que el de los cápridos, a causa del recubrimiento de unas coladas estalagmíticas. El segundo núcleo de pinturas se localiza a la derecha del anterior, percibiéndose en él varios restos de figuras, entre ellas la posible cornamenta de un cáprido y los fragmentos de algún cazador. El color es también rojo-castaño, a excepción de un pequeño grupo castaño-azulado.

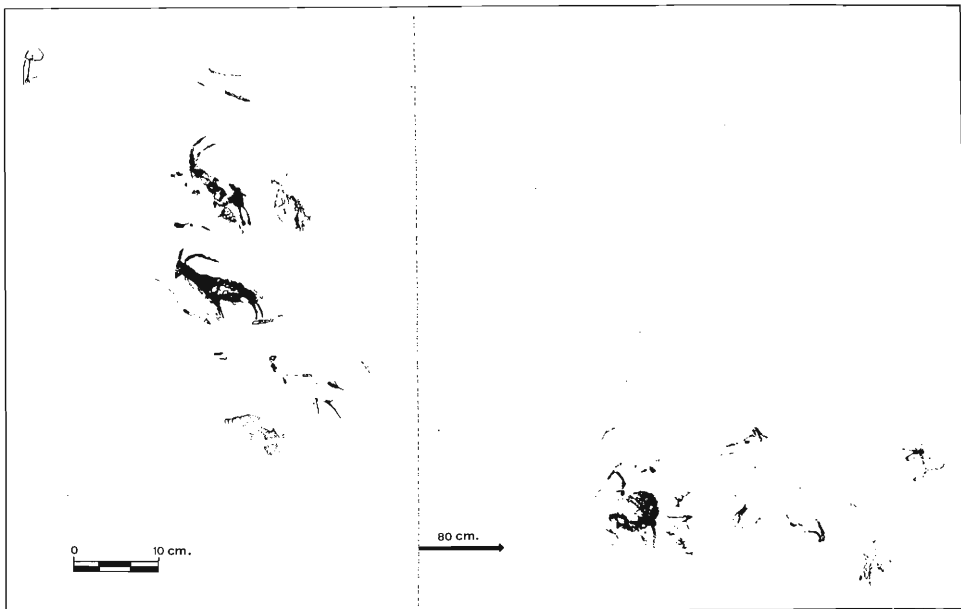


Fig. 2. Figuras de cápridos, restos de figuras humanas y trazos de la Cova de la Mostela (según E. Sarriá y R. Viñas).

COVA CENTELLES

Por debajo de la Cova Mostela y en la misma vertiente, se localiza esta cavidad de 60 m. de longitud. Es, sin lugar a dudas, la más importante de este nuevo conjunto rupestre, a pesar de la escasa visibilidad que ofrecen sus pinturas. En una primera catalogación se numeró un total de 125 figuras, pero la puesta en limpio de los calcos está revelando la existencia de otras figuras que superarán esta primera catalogación.

El recinto está constituido por un gran paredón en la parte sur y dos abrigos en la parte norte, todos ellos han sido protegidos con unas vallas metálicas. En cuanto a sus pinturas, éstas aparecen distribuidas a lo largo del paredón, haciéndose más numerosas en los abrigos. Así, pues, y situados en el extremo sur del conjunto, observaremos diversos animales y alguna figura de arquero aislada. Cerca del primer abrigo y a una altura de unos 4 m., las escenas se hacen más numerosas, destacando una importante composición de arqueros, cuyos tamaños oscilan entre los 30 y 40 cm. de altura. Estos personajes nos muestran una variedad de tipos somáticos que, junto con algunas superposiciones, nos indican un cierto proceso en la elaboración de esta escena. Algunos de ellos presentan un tronco sumamente estilizado, piernas realistas y cabeza redondeada o triangular, mostrando, además, diversos adornos en cabeza, brazos y cintura (figura 3). Cabe señalar como un nuevo tema en el Maestrazgo, el transporte de grandes bolsas por parte de algunas de las citadas figuras.

Situados en el interior de la primera cavidad presenciaremos otras composiciones de tipo faunístico y cinegético, en donde sobresale la cacería de un gran ciervo. Otros temas se hallan representados por escenas de carácter social, destacando la presencia de una posible figura femenina en posición sedente. En la segunda cavidad, las escenas aparecen formadas, mayoritariamente, por figuras humanas, alcanzando la parte superior de la visera. También aquí, los personajes nos muestran una extraordinaria diversidad de tipos somáticos, con gran realismo en las piernas y otros con gran estilización. Varias de estas figuras parecen personajes femeninos, a juzgar por su indumentaria. Al igual que en la primera cavidad, las citadas figuras femeninas se encuentran en una posición sedente.

En todo el friso, la técnica utilizada es la tinta plana, distinguiéndose en algunos casos el trazo de la pincelada. En cuanto al pigmento se detecta una amplia gama de color que varía entre el castaño, castaño-rojizo, castaño-azulado, rojo, rojo-claro, negro y grisáceo.

No cabe duda que el descubrimiento de la Cova Centelles podrá situarse entre los frisos más relevantes del Maestrazgo, a pesar de la escasa visibilidad de sus representaciones.

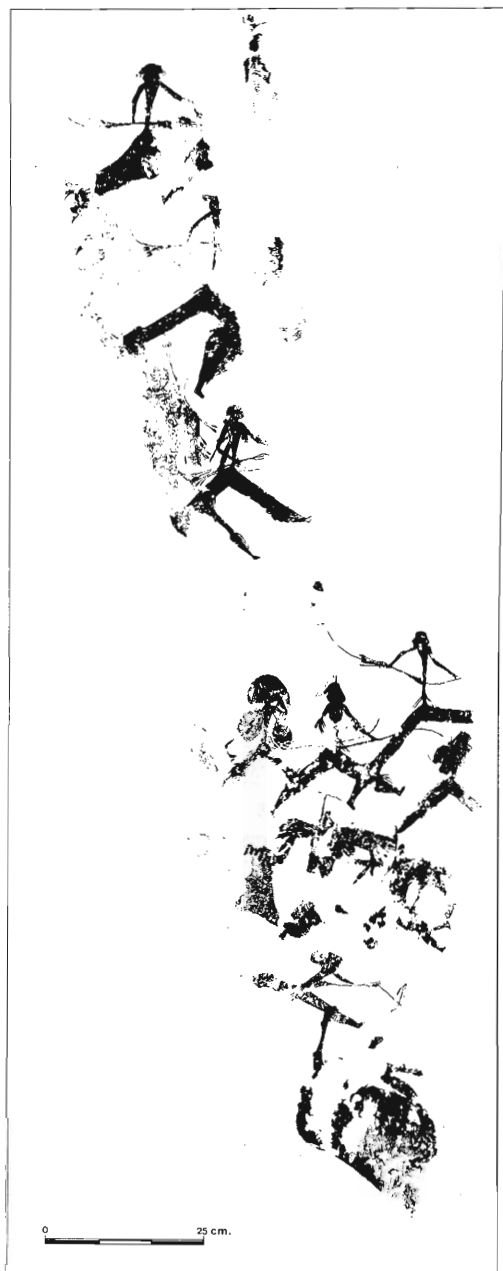


Fig. 3. Composición de arqueros de la Cova Centelles. Las figuras presentan diversos tipos somáticos, con adornos en cabeza, codos y cintura. El grupo inferior, compuesto por varios individuos, transportan bolsas y equipaje (según R. Viñas y E. Sarriá).